

PRESENTACIÓN

ALFONS GREGORI

Uniwersytet im. Adama Mickiewicza w Poznaniu

alfons@amu.edu.pl

ORCID: 0000-0003-0121-2876



FANTÁSTICO E IDEOLOGÍA: UN MALENTENDIDO QUE TODAVÍA NOS ACECHA

La acusación sin fundamento que hace de la literatura no mimética un producto industrial orientado exclusivamente a la evasión y el entretenimiento contiene sibilinamente una idea de fondo acaso más corrosiva: usar en el arte una imaginación alejada del estricto mimetismo estilístico comporta una grave traición a aquel compromiso ideológico que combate por causas justas.¹ El eslabón semántico en que convergen ambos males es la idea de deserción: el abandono del legítimo combate en beneficio de la propia seguridad y a cambio de contentar al enemigo. En este proceso, además, se acaban infantilizando las obras (y a sus lectores/as), en el sentido de que se les sustrae su capacidad de incidencia en el mundo de seres responsables y concienciados, convirtiéndose en artefactos simplemente lúdicos. De esta manera, en los países occidentales se ha conformado un postulado en forma de binomio (entretenimiento-colaboracionismo) que poco tiene que ver con el funcionamiento real de la circulación de lo ideológico en los sistemas culturales, ya que las lecturas metafóricas o alegóricas de fenómenos sociopolíticos surgidas a partir del consumo de obras literarias o audiovisuales no miméticas multiplican su incidencia gracias al elevado nivel de popularidad de estas.

El hecho de que el presente monográfico no cuente con un número de contribuciones similar al que nos tiene habituados una revista del prestigio de

¹ No debería olvidarse que el compromiso ideológico también se ha dado en obras de arte que defienden ideologías o formaciones políticas que hoy, de forma más o menos consensual, consideramos sumamente dañinas para la Humanidad o para alguno de sus grupos constituyentes.

Brumal en los últimos tiempos tal vez resulte un indicativo de la escasa atracción que genera lo ideológico entre los/as estudiosos/as de lo fantástico. Da la impresión —ciertamente desalentadora— de que la dimensión política, aquella que atiende a temas sociales, económicos e ideológicos que a todos nos abrumen en este mundo contemporáneo donde se va acumulando un pre-sentimiento cada vez más asfixiante de catástrofe, ha tendido a concentrarse en otras modalidades de lo no mimético como son la ciencia ficción y lo maravilloso *fantasy* en sus diferentes vertientes. En el marco de estas dos categorías han aparecido creaciones que catalizan los temores de las sociedades contemporáneas, sea mirando al pasado o sea mirando (supuestamente) al futuro, pero tejiendo en cualquier caso los hilos de lo ideológico de un modo bastante más evidente que lo fantástico. El hecho de tener como *modus operandi* principal la ciencia y la tecnología convierten a la ciencia ficción en el gran campo de debate acerca de la evolución de las mismas desde un punto de vista ético y político. La potente influencia de obras fundamentales de lo maravilloso medieval o la fantasía épica —germen del fenómeno de lo *fantasy*—, que desarrollaban sus tramas mediante esquemas arquetípicos y fórmulas fácilmente interpretables alegóricamente, fortaleció también un tipo de lecturas en que lo político ejercía un rol esencial.

Con todo, en estas páginas los análisis van a girar evidentemente en torno a lo fantástico, donde sin duda los miedos congregados y explotados no se reducen a un efecto en el individuo como ente autónomo, sino que resultan en buena medida igual de compartidos o comunes que los temores mencionados anteriormente en relación con otras modalidades de lo no mimético. No obstante, siguiendo las tesis del *Unheimliche* freudiano (1919) y la sistematización estructuralista de Todorov (1970), las corrientes de estudio de lo fantástico se han ceñido principalmente a la problemática individual, aspecto que ha consolidado el paradigma psicologista auspiciado por las teorías de la recepción, hoy más o menos hegemónico en el ámbito académico dedicado a lo fantástico. Otro de los problemas relacionados con el análisis de lo ideológico en esta modalidad narrativa supera, en realidad, los límites estrictos de la creación no mimética, al concernir a la aplicación del concepto de ideología en el estudio de la actividad artística en su conjunto: por un lado, se mantienen determinados postulados y términos más o menos vagos originados en las diversas corrientes del marxismo, que son introducidos en el análisis a veces de forma aislada y sin definirlos adecuadamente, del mismo modo que sucede con el concepto mismo de ideología; por otro lado, la aceptación y desarrollo de las tesis de pensadores como

Michel Foucault o Gilles Deleuze han minimizado el peso de esta tanto en los estudios culturales como en los literarios, fílmicos o dramatúrgicos, al sustituirlo por los dispositivos de poder y, por tanto, en los vectores que permiten, determinan y subyacen en las relaciones de subordinación entre grupos humanos y seres vivos en general.²

En el siglo xx se publicaron algunas propuestas dentro del campo de los estudios literarios que llevaban a cabo inteligentes y argumentados análisis, tanto des del marxismo más tradicional (Monleón, 1990), como desde posicionamientos en que este convergía con el psicoanálisis y el feminismo (Jackson, 1981); no obstante, ambas propuestas focalizaban esencialmente en lo fantástico clásico decimonónico. Por el momento no ha surgido una vía alternativa que haya conseguido formalizarse como nuevo método de análisis, aunque han emergido algunos trabajos preliminares en esta línea, en un intento de dar validez epistemológica al concepto de ideología en los estudios literarios contemporáneos (Gregori, 2015). Existen múltiples publicaciones académicas que, igual que las obras a las que dirigen las referencias anteriores, inciden en el aspecto transgresivo de lo fantástico, aunque tratando más bien el perfil ideológico de autores/as determinados/as o aspectos que afectan a corrientes ideológicas puntuales, como el feminismo, el laicismo, el nacionalismo, el ecologismo, la precariedad en genérico, etc. En consecuencia, todavía queda un largo camino para conformar un acervo de aproximaciones teóricas más o menos consensuado que permita un diálogo entre los/as investigadores/as, más allá de las aportaciones relevantes por su originalidad pero de carácter singular y escasa continuidad.



Este monográfico pretende ser una aportación relevante en el avance del estudio de la imbricación del componente ideológico en las manifestaciones textuales y visuales de lo fantástico. Sea cual sea su orientación, los artícu-

2 Todo ello no significa que se deje de examinar lo ideológico en las obras si se asume por ejemplo una perspectiva foucaultiana, pero sí que se ha defenestrado el término «ideología» como tal. El posicionamiento del pensador francés incidía en cuestiones vinculadas con lo ideológico, pero desde unos intereses que lo alejaban de los parámetros distintivos del concepto, al afirmar que el objeto de su labor intelectual era descubrir las relaciones entre sujeto y verdad (los juegos de la verdad, como lo denomina él mismo) (Foucault, 1984: 99).

los seleccionados para el volumen presentan dos características que contribuyen poderosamente al valor del mismo: por un lado, la diversidad de los temas tratados —abarcando desde las letras finiseculares hasta una novela publicada en 2018—, así como de las perspectivas con que han enfocado el análisis sus autores/as; por otro, la posición fronteriza, liminar, en la que se sitúan la mayoría de dichos temas, es decir, entre diferentes áreas artísticas, géneros literarios, modalidades narrativas o disciplinas académicas. Todo ello da pie a ser optimistas en cuanto a la continuidad de la labor investigadora dentro de lo fantástico, en una dirección interdisciplinar que abra puertas en lugar de cerrarlas.

El primero de los trabajos publicados nos conduce al cuento modernista hispanoamericano. Su autora, Norma Salguero, examina tres textos de autores distintos para poner sobre la mesa el conflicto más prototípico de lo fantástico clásico: la irrupción de un elemento sobrenatural que descompone la dimensión cognitiva de las respectivas voces narrativas, considerando aquí como construcciones epistemológicas de sesgo claramente ideológico no solo la ciencia, sino también la filosofía y las corrientes esotéricas; todas ellas se muestran incapaces de resolver la perturbación producida por lo supuestamente imposible una vez inserido en la realidad, habiéndola transformado consiguientemente de forma irremediable. Carme Gregori enlaza con estos presupuestos aunque aplicándolos a una figura literaria fundamental en el panorama peninsular de lo no mimético, aunque más tardío: Pere Calders. De acuerdo con la razonada tesis de la autora, que analiza dos de sus cuentos, el escritor rechaza el positivismo como único modo de conocimiento de la realidad y encuentra en el arte y la literatura alternativas gnoseológicas al mismo, aunque la crítica caldersiana se realiza ya dentro de los parámetros y las técnicas literarias de lo fantástico contemporáneo. El escritor catalán también se enfrentó por medio de su estética literaria al realismo de base marxista coetáneo, que estaba fuertemente influenciado por Lukács, y era la postura dominante en las letras catalanas de ese periodo.

Regresando a Hispanoamérica, el artículo de Felipe Oliver se aproxima a un conocido relato de Amparo Dávila, «El huésped», planteando que su fantasticidad deriva de la ambigüedad creada mediante estrategias textuales como la focalización limitada y la dosificación de la información, al tiempo que aporta una original interpretación del relato aplicando las ideas del filósofo contemporáneo Slavoj Žižek, según la cual el inquietante huésped sería en realidad una proyección fantasmática creada por la propia narradora a fin de huir del «horror de ser mujer» en la cotidianidad del México de aquel

entonces. Penetrando en el mundo de las artes plásticas, Ricardo González-García nos presenta una igualmente singular lectura de la producción del pintor alemán Neo Rauch. En su planteamiento, más que un único estadio de ominosidad que se proyecta en los/as espectadores/as por lo insólito de los elementos pictóricos, se produce un cuestionamiento de la estabilidad de estos/as. Así, a través de un complejo análisis en que entra en juego el trasfondo postsocialista (estético, ideológico e histórico), lo fantástico deviene «trascendental», prefigurando una renovación identitaria del ser humano gracias a una reflexión de matriz artística.

Si en el artículo de González-García nos hallamos frente a la paleta donde se desdibujan o redibujan el realismo socialista y lo fantástico, en los últimos dos trabajos del monográfico la fusión se produce a nivel de modalidades no miméticas. De este modo, Ellen Lambrechts argumenta la presencia simultánea de lo distópico y lo fantástico en la novela corta de Mario Bellatin *Salón de belleza*: mientras que la primera modalidad actuaría de forma intratextual, creando brechas sintácticas y discursivas —la modulación sintáctica de lo fantástico, como expuso ya en su momento Rosalba Campra (2008: 130)—, la segunda se derivaría de las transgresiones de tipo extratextual. Se combinarían, pues, con el mismo objetivo: cuestionar la cosmovisión de los/as lectores/as, en una suerte de conjura contra los prejuicios expresados al inicio de esta presentación, conjura en que les acompañarían los/as otros/as autores/as y obras tratados en las páginas del monográfico, así como muchos/as otros/as más. Finalmente, la reciente novela de Naomi Novik *Spinning Silver*, un ejemplo de lo que hasta ahora se venido llamando «literatura juvenil» y hoy comercialmente se empieza a etiquetar como «ficción para jóvenes adultos», es examinada con atención por Sara González a través del prisma de la reescritura de cuentos o leyendas tradicionales —«El enano saltarín», en su denominación española— con fines subversivos hacia los valores y actitudes considerados tradicionalmente válidos, que aquí son la dominación patriarcal de género y los prejuicios étnicos y religiosos, en concreto hacia los judíos. Esto se produce en un crisol de géneros en que, al subsumir la presencia de lo mágico en un trasfondo de cariz referencial, se crea una conexión con aquello que consideramos nuestro mundo, confluendo hacia lo fantástico y rompiendo el marco genérico de la fantasía épica consolidado en el siglo pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPRA, Rosalba (2008): *Territorios de la ficción. Lo fantástico*, Renacimiento, Sevilla.
- FOUCAULT, Michel (1984): «L'éthique du souci de soi comme pratique de la liberté (entretien avec Helmut Becker, Raúl Fornet-Betancourt & Alfredo Gomez-Müller)», *Concordia. Revista internacional de filosofía*, núm. 6, pp. 99-116.
- FREUD, Sigmund (1919): «Das Unheimliche», *Imago. Zeitschrift für Anwendung der Psychoanalyse auf die Geisteswissenschaften*, núm. 5/6, pp. 297-324.
- GREGORI, Alfons (2015): *La dimensión política de lo irreal: el componente ideológico en la narrativa fantástica española y catalana*, Wydawnictwo Naukowe UAM, Poznan.
- JACKSON, Rosemary (1981): *Fantasy: The Literature of Subversion*, Methuen, Londres & Nueva York.
- MONLEÓN, José B. (1990): *A Specter Is Haunting Europe: A Sociohistorical Approach to the Fantastic*, Princeton University Press, Princeton.
- TODOROV, Tzvetan (1970): *Introduction à la littérature fantastique*, Seuil, París.